202 Amir

VIRTUDES DE LA NOCHE.

COPLAS A LO HUMANO

Romance nuevamente refundido por el gran Cancionero

EL SOLITARIO DE MELLA.

Una niña que yo amaba
cuando amer me daba brega,
que tambien he sido moco
aunque con canas me vea;
Me dijo: caballerito,
pues se precia de poeta,
en elogio de la noche
quisiera que escriba una letra.
Yo le dije reina mia;
un Apolo ser quisiera
para escribir á su gusto
segun lo que usted me ordena;
Mas aunque no valgo tanto,
tiene su imperio tal fuerza,
que una leve insinuacion
basta para que obedezca.
Solo quisiera saber
como siendo usted tan bella,
que atras deja el Sol del dia,
la noche elogiar desea.
Díjome qne habia nacido
de noche, á las doce y media
cuando todo el cielo estaba
iluminado de estrellas.
Y que por esta razon,
desde su edad la mas tierna,
habia sido á la noche
aficionada de veras.

Yo que solo de agradarla
tenia entonces la idea,
pues siempre agradar ha sido
el movil de toda empresa:
Puse el ingenio en apuro,
dí una sangria á mi vena
y á las ancas de Rengifo
acudí con toda priesa.
Y despues de haber tenido
el entendimiento en prensa
le espeté aqueste romance
sin que faltare una letra.
Primeramente la Noche
se cierran todas las puertas,
y á postigos y ventanas
llaves y cerrojos se hechan.
De noche viene á su casa
la gente, y de noche cena;
de noche los oficiales
descansan de sus tareas.
De noche sale el carbundo
y resplandece la piedra;
de noche los cazadores
arman sus lazos y cuerdas.
Los panaderos de noche
amasan, cuecen y velan,
y tambien hilan de noche
muchas mugeres caseras.
De noche los caminantes
en el verano se alegran,
porque duermen por el dia,
conque el Sol no les molesta:
De noche con el silencio
la abarozada centinela
descubriendo al enemigo,
á su guardia dá la vuelta.
De noche sale la luna
con los luceros y estrellas
de noche los pescadores
suelen tener negra pesca.
Los sábados por la noche
hace el barbero la cuenta
de la semana que acaba,
y asi otras gentes diversas.
De noche todas las aves
deponen su ligereza,
recogiéndose en sus nidos
hasta que el dia amanezca.
De noche los animales
se introducen en sus cuevas,
y los peces fugitivos
unos con otros se alegran.
De noche descansa el hombre
y el sueño agradable llega,
dando al cuerpo fatigado
con el reposo mas fuerza.
De noche ronda el galan,
á la dama que cortejа:
de noche en muchos paises
comedias se representan:
De noche predicadores,
estudiantes y poetas
aperciben de memoria
lo que cada cual profesa
De noche con el rocio
florecen todas las hierbas,
en prados, huertos, jardines,
y las legumbres se aumentan.
De noche se pone el Sol,
iluminando otra esfera,
pues cuando oscurece acá
en otro pais se ostenta:
De noche ven mas los gatos,
y el perro aunque duerme vela,
para guardar de las casas
los zaguanes y las puertas.

De noche por las ciudades
calles sigue y callejones
el sereno, que cantando
nos anuncia que está alerta.
De noche para abreviar
las distancias que intermedian
anda el correo á la posta
y asi las noticias vuelan.
De noche la embarcacion
los rumbos del mar navega
y atras los reinos dejando
climas muda y zonas trueca.
Y finalmente señora
para no hacer ya molesta
la lista de tantas cosas
como en la noche se encuentran,
Os diré que aunque de dia
vuestra presencia me alegra
y vuestros divinos ojos
son lumbre que el pecho alientan;
Cuando el silencioso carro
de la parda noche llega
y con su beleño baña
Morfeo nuestras cabezas;
En vez de dormir cual todos
dando á mis sentidos treguas
vuestra imagen peregrina
la imaginacion me acuerda.
De noche querida mia
mi entendimiento os contempla,
mi voluntad os adora,
y mi memoria os conserva.
De noche viéndoos estoy
con la vista de la idea,
y si sois tan bella ahora
aun sois entonces mas bella.
De noche en vos ocupado
mi alma por dueña os confiesa
y en mil proyectos felices
mi existencia se recrea.
De noche mil planes formo
para encontrar mil ideas
de agradaros, obsequiaros
y mostraros mi terneza.
Y de noche reducido
á una soledad entera
juro mil veces señora
amarte de todas veras:
Mira pues lo que es la noche,
y dime si te contenta
el bosquejo del retrato
que acabará quien mas sepa.
Deja pues que me despida,
porque ya las sombras negras
la de hoy empieza á perder,
y el dia á lucir empieza.
A Dios y hasta que la noche
otra vez el suelo envuelva,
y oyga los himmos que canta
á sus sombras quien bien quiera.

DECIMAS.

EL CAMINANTE Y EL NAUFRAGANTE.

Si un caminante penara
de sed, y junto al camino
por acaso peregrino
una fuente allá hallara,
y no siendo la mas clara,
el agua bebiera aquí,
aun que mas lejos de allí
otra mejor agua hubiera
¿ estrañáras que bebiera ?
pues esto me pasa á mi.

Si un infeliz naufragara
y á una tabla que encontrase
gustoso la mano echase
porque la vida salvara,
y con esto lo lograra
su afanado frenesí
aun que no lejos de allí
una embarcacion hubiera
que al puerto le condujera?
pues esto me pasa á mí.

Yo soy aquel caminante
á quien la sed desalienta,
y en amorosa tormenta
soy infeliz naufragante;
ya os he dicho lo bastante
en comparaciones dos;
hablad señora por Dios
que este silencio me abrasa.
Esto es lo que á mi me pasa,
decid lo que os pasa á vos.

SONETO DE D. DIEGO DE TORRES

PONDERANDO LA CONSTANCIA DE UN AMOR.

Aunque tu veas á la mar arder,
Aunque observes el fuego no quemar,
Aunqne veás la tierra en el lugar
En donde ves el Sol resplandecer;
Aun que los cielos dejen de correr,
Aun que el aire no sientas respirar,
Y aunque toda la masa singular
Ni producir la veas ni mover;
No has de dudar, ni creer, ni presumir,
Que ha de templarse Filis, este ardor,
Que en el alma ha jurado de lucir;
Pues mientras dure mi vital calor,
Todo podrá mudarse, todo huir,
Pero no la contancia de mi amor.

Barcelona: Imprenta de Ignacio Estivill.